

ASOCIACION DE ENCUENTROS PSICOANALITICOS DE MEDELLIN

Relato correspondiente a la sesión del 13 de octubre de 2018

Asistentes: M del Pilar Palacio, Humberto Parra, Analida Estrada y Nelson Cortés.

Primer punto de la reunión: relato a cargo de María del Pilar Palacio.

Segundo punto: sorteo para el relato del 10 de nov.: a cargo de Nelson Cortes

Tercer punto: presentación del cartel de la Institución.

Inicia **Humberto Parra**. El tema que lo convoca es el texto Malestar en el Psicoanálisis de Moustapha Safouan. Considera Humberto que el tema del malestar debe ser asumido como un retorno a Freud y cuando piensa en el malestar, está pensando en la Institución Analítica; agrega: que el malestar no está en la institución, está en la cultura. Recuerda que **Ramiro Ramírez** decía que el malestar no está en la cultura sino en la plusvalía. Cuando se piensa en la institución analítica hay que pensar, también, en la presencia del analista; presencia que se requiere como escucha; que se requiere para que exista la demanda, para que exista la transferencia, para que emerja el Otro, porque lo real es lo real del inconsciente. En fin, de un analista que brinde el cuerpo para la existencia del análisis

En la institución Analítica, dice, se trata de pasar de la asociación libre a la libre asociación con los pares; se trata del encuentro entre pares cuyo objetivo es hacer un trabajo, una elaboración que de cuenta de lo personal y del trabajo en el consultorio con analizantes. Los miembros de una institución analítica son básicamente analistas, aunque no todos los miembros deben ser analistas.

Analida pregunta, con relación a la presencia del cuerpo en el análisis, si es posible sostener o continuar procesos analíticos por medios electrónicos, tipo 'skype'. Humberto responde que de eso no sabe. Recuerda que ha conversado con algunos colegas para convocar un cartel vía skype, pero, recalca: solo como cartel. Dice Humberto que él no iniciaría un análisis en forma virtual porque considera que el análisis implica un dispositivo, un encuentro y, como lo mencionó antes, la presencia del analista. Humberto recuerda el dicho 'amor de lejos, amor de pendejos' que en otras palabras quiere decir que no se puede sostener una relación de pareja a la distancia. El analista debe estar allí, aún a costa de su persona. Nasio no habla de un inconsciente en abstracto, él habla de un inconsciente del acontecimiento porque el encuentro no puede ser de tu a tu. Lacan dice que el analista debe estar en el lugar del muerto.

Volviendo al malestar en la cultura, la inquietud que trae **Humberto Parra** es cómo mantener, o sostener el psicoanálisis en un espacio extraterritorial, es decir, en una institución analítica. Allí las cosas cambian; es un encuentro con otro en lo público, allí surgen las inquietudes y preguntas y se da cuenta de un trabajo, de una elaboración. Recuerda que en el texto que se ha estado trabajando: 'el triunfo de la religión', se insiste en el asunto de la verdad, que es un punto central en el psicoanálisis; por eso, dice, los psicoanalistas debemos salir a la cultura, al espacio extraterritorial, a la institución, donde nos corresponde debatir el discurso del psicoanálisis y sostener que un análisis existe.

Safouan dice en el texto que no tiene sentido que en una sociedad que no trabaje por la perpetuación de sus tradiciones o no se luche por la perpetuación de su propia existencia. Cuando se piensa en una institución cualquiera, generalmente, se le asume con una organización y una jerarquía; sin embargo, la institución analítica es otro campo que determina otro lugar y otra forma; otro campo que da cuenta de una elaboración pero no al estilo del discurso universitario prefabricado, con resultados, lo cual no implica que no podamos escuchar a César con el tema de la lógica. En la institución son los principios los que debemos respetar, más allá de la elaboración de teorías. En otras palabras, es la pregunta por mi propio trabajo y por mi propio deseo," a pesar de". Recalca que él, Humberto, dijo en algún momento, incluso lo escribió: el 'yo fundo' es una característica esencial de la institución analítica. Si cada uno no se puede decir 'yo fundo' no hay institución analítica y se sigue "esperando a Godot".

Recuerda **Humberto Parra** que en la contraportada del texto 'Disolución, liquidación, permutación' del anterior Movimiento Psicoanalítico dice que la disolución de la transferencia analítica, la disolución de la autoridad y la disolución del saber, significa la instauración de la experiencia propia con los pares, implica dar paso a la letra, al pacto; es la manera de sostenernos en algunos espacios que no soportamos. Y agrega: en el malestar en la cultura es terrible reconocer la angustia del síntoma, es terrible reconocer todo lo que no es certeza.

Interviene **María del Pilar Palacio** para decir que el estar en una institución hace parte de la elección de un sujeto. Pregunta, porque no lo recuerda, si en algún texto Lacan dice algo así como que la institución analítica no es un asunto de orden o de jerarquía y que más bien lo importante allí sea la interlocución --incluyendo al silencio como parte de la interlocución--. María de Pilar considera que la institución se sostiene por el trabajo de cada uno, lo que implica responsabilidad por lo que se dice, en presencia de otros. En la clínica el que habla es el paciente pero en la institución hablamos todos. Si la escucha en el acto está mediada por una transferencia, esta también se da en la institución analítica, pero no de la misma

manera. Se puede hacer transferencia de trabajo, es decir, que cada uno escoge con quien puede trabajar. No con todo el mundo se hace lazo social

La segunda intervención es la de **Analida Estrada**. Comenta que de las últimas lecturas de textos le han quedado ciertas inquietudes. Así, partiendo de los tres registros formulados por Lacan: real, simbólico e imaginario y de la frase que ella expresó en un cartel sobre la erótica de la muerte en tiempos de la muerte seca: nada es más real que la muerte y, también, de lo que leyó en 'el triunfo de la religión, que dice: "justamente lo propio de lo real es que uno no se lo imagine" le permitió, dice, entender lo fenomenológico y la muerte. Con la frase "nada hay más real que la muerte", se pregunta por qué lo fenomenológica no está en del discurso psicoanalítico, sabiendo que la muerte es un fenómeno real y teniendo en cuenta que la fenomenología se relaciona con los acontecimientos que rodean a la muerte. Se pregunta cómo trabaja el psicoanálisis el lazo social si éste hace parte de la cultura. Encuentra en el trasfondo un advenimiento de lo social en lo psíquico porque la muerte es una realidad que confronta la existencia de cada sujeto. El referente de la muerte en lo social, dice, se convierte en un discurso de cómo debe ser tratada la muerte. Analida se pregunta entonces qué diferencia a una institución analítica de las otras instituciones, lo que la ha llevado a realizar un ejercicio comparativo entre la institución a la que pertenece, una institución universitaria, con cierta forma de organización, donde se hace evaluación y sujeta a un saber acorde con el discurso del amo, que representa un saber institucionalizado y la institución analítica; una institución que no está ligada a un saber al estilo del discurso universitario ni al discurso del amo, puesto que es, precisamente, el reverso del dicho discurso; es decir, no tiene vocación de dominio, donde su articulación no está ligada a la necesidad sino a un deseo. Su interés es transmitir una enseñanza sin asumir posiciones de amo, sino una posición de no saber. En el psicoanálisis el lazo social se define en términos de discurso; es decir, se hace lazo social con los discursos. Aquí el lazo social no equivale a la sociedad. Sociedad y cultura tampoco son equivalentes.

Finaliza la presentación del Cartel de la Institución con la intervención de Nelson, quien comenta que a su pretensión de decir, más adelante, 'algo' sobre el discurso universitario, se le ha presentado una dificultad mayúscula: hay que remontarse a Platón, Aristóteles, Descartes, Hegel, además de a Freud y a Lacan, tarea por demás bastante compleja.

Inicia **Nelson Cortés** con una cita de Lacan en la 'Posición del inconsciente' (E 2 p 814 y otras): "El inconsciente es un concepto forjado sobre el rastro de lo que opera para constituir al sujeto. La operación que está en cuestión aquí es aquella del orden de lo simbólico, el lenguaje. "El efecto del lenguaje es la causa introducida en el sujeto"

¿Por qué iniciar con una cita? Para familiarizarse con conceptos que necesariamente hay que tener en cuenta cuando se vaya a hablar del discurso universitario, conceptos como yo, sujeto, lenguaje, simbólico, imaginario, conocimiento, saber, verdad, entre otros. Así por ejemplo cuando uno lee en los textos de Lacan algo como: “El inconsciente no es más que otro nombre del saber simbólico, en cuanto constituye un “saber desconocido”. O esta otra: “El saber simbólico es el saber de la verdad sobre el propio deseo inconsciente”, allí se encuentran varios conceptos que hay que tener lo más claro posible para encontrarle un horizonte a las frases.

En algún momento hay que aceptar la invitación de Lacan a volver a la frase de Freud “wo es war, soll ich werden” que él traduce como “allí donde ello era, allí como sujeto debo advenir yo” (S2: la ciencia y la verdad p. 842-3). Lo anterior para intentar entender 1) lo que Lacan quiere expresar cuando dice “retornar a Freud” y 2) lo difícil que es leer a Lacan. En la lectura que hace a continuación hay una frase que, en concepto de algunos entendidos ha sido mal interpretada: “yo la verdad hablo”. Advierte, nuevamente, que si no hubiera ido previamente a los lectores de Lacan, estos párrafos no los hubiera podido entender. Sobre la frase de Freud, lee lo que Lacan expresa en el ‘la ciencia y la verdad’ (S 2 p 846). “Prestar mi voz para sostener estas palabras intolerables: “yo la verdad hablo...” va más allá de la alegoría. Quiere decir sencillamente todo lo que hay que decir sobre la verdad, de la única, a saber que no hay metalenguaje (afirmación hecha para situar a todo el lógico-positivismo), que ningún lenguaje podría decir lo verdadero sobre lo verdadero, puesto que la verdad se funda por el hecho de que habla, y puesto que no tiene otro medio para hacerlo”.

“Es por eso incluso por lo que el inconsciente, que dice lo verdadero sobre lo verdadero, está estructurado como un lenguaje, y por lo que yo, cuando enseño eso, digo lo verdadero sobre Freud, que supo dejar, bajo el nombre de inconsciente, a la verdad hablar”. Con lo anterior, dice Nelson, inició un recorrido que espera termine en el discurso universitario; para ello, hay que ‘volver a los griegos’ (a propósito del regreso a Freud).

Información final: La próxima reunión será el sábado 27 de octubre. En dicha reunión leerá el relato Ramiro Ramírez. El próximo cartel, del 10 de noviembre, será sobre la lógica del fantasma. Como previamente se canceló la presentación del profesor Cesar, a las 12:40, se termina la reunión.

